

Recopilado: 02-03-2026 | Aceptado: 24-04-2026 | Publicado: 20-06-2026

MÚSICA, COSMOS Y FE. EL SENTIDO DE ESPIRITUALIDAD EN EL PENSAMIENTO DE GASTÓN SOUBLETTE

MUSIC, COSMOS, AND FAITH. THE MEANING OF SPIRITUALITY IN GASTÓN SOUBLETTE'S THOUGHT

LORENA VALDEBENITO CARRASCO

Universidad Alberto Hurtado

Santiago, Chile

lvaldebe@uahurtado.cl

ORCID: [0000-0003-4193-2528](https://orcid.org/0000-0003-4193-2528)

ESTUDIO

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación sobre la relación entre música, cosmos y fe por medio de un análisis de las principales ideas acerca del sentido de la espiritualidad —como tópico transversal— en el pensamiento de Gastón Soublette. A partir de una metodología documental y análisis de contenido se analizan fuentes primarias y secundarias, tales como libros, artículos académicos, entrevistas y fuentes fonográficas, entre otras. En el trabajo se sistematizan las bases teóricas y metodológicas que nutren la propuesta del pensador chileno, las que son contrastadas y complementadas con autoras/es de quienes ha recibido influencia. Los resultados proyectan un eclecticismo epistemológico en su pensamiento sobre lo espiritual, la intención de integrar diversas categorías de dualismos, un enfoque Cristo-céntrico respecto de la fe y una línea de pensamiento singular en el marco de una filosofía espiritualista.

Palabras clave: Gastón Soublette, música, espiritualidad, cosmos, fe.

Abstract

This article presents the results of research on the relationship between music, the cosmos, and faith through an analysis of the main ideas about the meaning of spirituality—as an overarching topic—in the thinking of Gastón Soublette. Based on a documentary methodology and content analysis, primary and secondary sources are analyzed, such as books, academic articles, interviews and phonographic sources, among others. This work systematizes the theoretical and methodological foundations that nourish the Chilean thinker's proposal, which are contrasted and complemented with authors who have influenced him. The results project an epistemological eclecticism in his thinking about the spiritual, an intention to integrate different categories of dualisms, a Christ-centered approach to faith, and a unique line of thought within the framework of a spiritualist philosophy.

Keywords: Gastón Soublette, music, spirituality, cosmos, faith.

1. Introducción: problema de investigación y objetivo

El problema de investigación aborda la relación entre música, cosmos y fe, definiendo y caracterizando el sentido de la espiritualidad en el pensamiento de Gastón Soublette. Su base de pensamiento se construye a partir de reflexiones sustentadas en experiencias, testimonios y análisis sobre la realidad, tanto de la actualidad como de los desafíos propios del mundo moderno y posmoderno desde un punto de vista crítico (Soublette, 2019a; 2020). En él, la cosmovisión de civilización industrial y el mito del progreso es “reduccionista y provoca el empobrecimiento psicológico de las masas, transformando eso que llamamos cultura imperante en un orden concebido solo como un constructo económico y tecnológico” (Soublette, 2020, p. 14). Es decir, una cosmovisión que está presente en el arte y el pensamiento arcaico, desarrollando una propuesta humanista, judeocristiana y espiritual con un análisis sobre su implicancia a nivel colectivo.

Lo artístico se aprecia, por una parte, en sus trabajos sobre cine (Soublette, 2011a; 2017). Es así como, a partir de la interpretación de significados, para el autor es posible comprender códigos que operan desde un plano oculto o subliminal en relación con lo aparente, cuyo principal desafío es interpretar la trama simbólica de los filmes analizados por medio de la analogía. Según Soublette: “Esos símbolos son los mismos signos del lenguaje cinematográfico, los que devienen en tales al agregarles, por la vía de la analogía, referencias que remiten a otros ámbitos del conocimiento con una

intención determinada” (Soubllette, 2011a, p. 10). En sus análisis sobre cine, sostiene que no solamente es importante el “bagaje cultural cinematográfico acumulado hasta hoy”, el que se encuentra en textos de “reflexión teórica sobre cine, estética e historia de este arte, conocimiento científico y técnico del cine”, entre otros, sino que es fundamental “comprender los patrones ideológicos iniciales que están en la base de las grandes creaciones del cine” (Soubllette, 1988, p. 45).

Por otra parte, su pensamiento sobre el arte se aprecia en sus reflexiones sobre la música del romanticismo alemán, principalmente en “Beethoven y el sinfonismo romántico”, cuando profundiza en “la atmósfera psicológica subyacente del mensaje que la sinfonía del siglo XIX entrega” (Soubllette, 2005, p. 29). Así también, cuando analiza lo que llama “religión cósmica” en la obra sinfónica de Bruckner, entendida de forma general como aquella “regresión mítica inconsciente” proyectada hacia “la mitología germana” (Soubllette, 2005, p. 35), y en la exhaustiva revisión que desarrolla sobre las sinfonías de Mahler como experiencia estética para la comprensión del ser humano y su relación con Dios.

Al respecto, Gálvez (2024), a propósito de la música en el pensamiento de Gastón Soubllette, propone que este la aborda como un problema, otorgándole así un estatus filosófico al modo en que la enfrenta. La música como problema se vincula, entonces, con las aristas de su dimensión estética a la vez que sagrada, a partir un principio mítico: el del Paraíso y su posterior caída. Por lo tanto, “[l]a música aparece así, en Soubllette, como fundada en una estrategia unitiva que, con la distancia cultural respecto del Paraíso, puede adquirir un valor soteriológico indiscutiblemente relacionado al ámbito de lo religioso” (Gálvez, 2024, p. 207).

Tocante a otro ámbito, Soubllette se interesa por un tipo de filosofía aplicada, aunque por su carácter práctico no llega a ser materialista, como comenta en una entrevista:

Me parece mucho más atractiva una filosofía aplicada. Por ejemplo, admiro a Carlos Marx, aunque no comparto para nada su visión del mundo. Pero admiro que haya dicho *miseria de la filosofía y filosofía de la miseria*, y que haya creado una filosofía hecha para movilizar a los pueblos. Lo admiro. Por eso siempre he sido muy amigo de los comunistas, aunque no comparto para nada sus principios metafísicos¹ (Soubllette en Valdebenito, 2011).

¹ Soubllette es selectivo con la lectura que hace de Marx, pues rescata ese impulso que genera un cambio, una transformación en la sociedad, pero deja fuera el medio, si se quiere, para llegar a esos fines, el que está centrado en dos premisas: 1. El conocimiento científico de la realidad social basada en la crítica a la ideología capitalista cuyo enfoque decanta en el materialismo histórico o interpretación materialista de la historia; y 2. La programación política, con vistas a la transformación revolucionaria por la clase obrera (Muñoz en Marx, 2012). En este sentido, cuando refiere a que no comparte los principios metafísicos, es porque sus principios se basan en la espiritualidad y un reino que no es de este mundo. Ver esa filosofía aplicada a la que refiere

Soublette se autodefine como “un *freelance* de la academia” (Marcone-Lo Presti, 2023, p. 384), cuya condición se entiende a partir de su historia de vida. Como recuerda: “Tuvieron que pasar muchos años para descubrir mi interés profundo por la filosofía y el humanismo en general, fue un camino hecho por mí mismo, donde el devenir de una vida llena de búsqueda me hizo encontrar mi lugar en el mundo” (Marcone-Lo Presti, 2023, p. 384), cuya experiencia le permitió plantear un tipo de pensamiento libre, particular y original.

De acuerdo con lo anterior, en términos generales se puede notar que Gastón Soublette desarrolla una metodología personal, no siempre definida en términos evidentes en sus escritos ni tampoco fundamentada², con un claro enfoque ensayístico que lo vincula a autores latinoamericanos como Gabriela Mistral (1889-1957), Alejo Carpentier (1904-1980), Octavio Paz (1914-1998), Jaime Valdivieso (1929-2019) y Fidel Sepúlveda (1936-2006), entre otros. En este sentido, puede que aquello se deba a una decisión consciente considerando el valor que le otorga a la tradición del pensamiento premoderno, no occidental y popular. Con todo, es posible reconocer algunos aspectos metodológicos que están esparcidos en su obra: el análisis sobre el *acontecer*³; el uso de la analogía; la hermenéutica y la exégesis bíblica; el análisis e interpretación de los símbolos; trabajos de etnografía con una impronta personal y, por último, la experiencia personal con foco en los sentidos como metodología⁴.

La principal hipótesis de Gastón Soublette para construir su pensamiento surge de una crítica al sistema de vida actual. Es decir, que el mundo ya no se rige por un orden o *cosmos* en sentido etimológico. Ese cosmos es “la cultura occidental cristiana con todos sus valores, con todas sus creaciones”, la que se fue extinguiendo de forma progresiva “con los procesos de globalización, de reduccionismo tremendo que transformó la vida y las naciones solamente en economía y tecnología” (Soublette, 2013a).

en el texto en *Miseria de la filosofía. Respuesta a la Filosofía de la miseria del señor Proudhon* de Carl Marx (2004 [1847]).

2 Por ejemplo, en libros como *La estrella de Chile* (1984), *La poética del acontecer* (2007a) o *Mahler. Música para las personas* (2005) no expone cuál es su metodología de trabajo, pero se puede apreciar el uso de la analogía y la interpretación simbólica. Tampoco explicita dicha metodología en *Ventura y desgracia del Homo Sapiens* (2023), *El Cristo preexistente* (2021a), *Rostro de hombre* (2019b) ni en *Miradas sobre el siervo de Dios* (2025); sin embargo, se observa que utiliza la exégesis bíblica y la hermenéutica en obras como *El I Ching y la sabiduría prehistórica* (2022) o en *Tao Te King. Libro del Tao y de su virtud Lao Tse* (2007b). En *Sabiduría chilena de tradición oral (refranes)* (2013b) y *Sabiduría chilena de tradición oral (cuentos)* (2015), en tanto, aplica una metodología de la psicología analítica de Carl Gustav Jung.

3 Según como el autor emplea el concepto “acontecer” en *Mahler. Música para las personas* (2005) y la *Poética del acontecer* (2007a), podría ser entendido como el devenir, la realidad, el tiempo, el destino o “la poesía que sucede” (Soublette, 2007a, p. 9).

4 Esta última se profundizará en el apartado 3.3 Espiritualidad, música y reflexión.

Su pensamiento intenta mostrar lo beneficioso que puede llegar a ser reconectar con ese orden, ese cosmos basado en el cristianismo, cuando “todo el evangelio de Jesucristo está sustentado en el supuesto de que debemos ser parte de un cuerpo social, unido armónicamente por una misma fe y cosmovisión” (Soubllette, 2025, p. 41), cuyo fin es lograr una real transformación del ser humano y la sociedad por la vía espiritual.

La base teórica de Gastón Soubllette encuentra su fundamento en las Sagradas Escrituras; en el pensamiento oriental del Tao y, particularmente, en la obra *Tao Te King* de Lao Tse y Confucio; en la noción de arquetipo, símbolo, animus y ánima, sincronicidad e inconsciente colectivo como principales conceptos de la psicología analítica de Carl Gustav Jung; y también en la sabiduría popular como sustrato del pensamiento tradicional presente en refranes y cuentos. Este saber es el que a Soubllette le interesa descubrir, para lo cual es importante la noción de sentido; sin embargo, “el sentido soubllettiano, en todo caso, no apela directamente a la corriente existencialista, sino más bien al ámbito igualmente *mítico-místico* que indaga la investigación de corte eranosiano” (Galvez, 2025a, p. 98). De ahí que sean importantes las figuras de Carl Gustav Jung y Richard Wilhelm en diálogo con el estudio de las religiones y la psicología profunda.

Por último, en términos prácticos, tiene influencia de tres maestros con quienes comparte en vida. Primero, Giuseppe Lanza del Vasto (1901-1981) como lo expone en su testimonio: “en varias entrevistas que me han hecho en televisión o en prensa escrita [sic], siempre he dicho que Del Vasto fue mi maestro y padre espiritual” (Soubllette, 2021b, p. 26). Así también menciona como maestras a Helena Jacoby o Lola Hoffmann (1904-1988) (Villalobos, 2023) y a Violeta Parra (1917-1967), a quien el autor posiciona como “mi maestra Violeta Parra” (Soubllette, 2021b, p. 79).

En esta introducción, a partir de un trabajo de análisis preliminar, hemos presentado las principales vertientes del pensamiento sobre espiritualidad en Gastón Soubllette, lo que nos lleva a formular la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo y sobre qué conceptos y enfoques, tanto teóricos como metodológicos, Gastón Soubllette desarrolla su noción de espiritualidad? Para responderla, se sistematizará y analizará el pensamiento del autor desde el eje de la espiritualidad, descubriendo los énfasis teóricos-conceptuales y metodológicos a partir del análisis de contenido.

2. Metodología

De acuerdo con la naturaleza musicológica y el énfasis en el estudio de fuentes documentales de esta investigación, resultó coherente aplicar la técnica metodológica del análisis de contenido. Dicho procedimiento “permite aceptar como datos comunicaciones simbólicas comparativamente no estructuradas y, en segundo lugar, permite analizar fenómenos no observados directamente a través de los datos relacionados con ellos, independientemente de que intervenga o no un lenguaje” (Krippendorff, 1997, p. 45).

En este estudio se han considerado las siguientes premisas basadas en el análisis de contenido: i) los textos no tienen un significado objetivo independiente de quien lo interpreta y de su contexto; ii) los textos no tienen tan solo un significado; iii) y por medio del análisis de contenido se pueden inferir contenidos no manifiestos a partir de textos manifiestos (Krippendorff, 1997).

La elección del *corpus* de análisis se basó en los siguientes criterios: i) se consideraron como fuentes primarias los textos y entrevistas realizadas a Gastón Soublette; ii) de su obra completa, se seleccionaron aquellos escritos que abordaban de forma directa e indirecta temas sobre espiritualidad; iii) y se consideraron como fuentes secundarias artículos sobre el autor y textos en los que basa su pensamiento.

Como se aprecia en la tabla 1, las unidades de análisis se dividieron en dos grupos: fuentes primarias y secundarias, compuestas de diferentes textos comprendidos en un sentido amplio, incluyendo también obras discográficas y partituras.

Tabla 1. *Corpus* de análisis.

Tipo de fuente	<i>Corpus</i>	Cantidad
Fuentes primarias	Libros de Gastón Soublette	15
	Artículos de Gastón Soublette	3
	Actas mesa redonda	1
	Entrevistas/conferencias de Gastón Soublette	6
	Discografía	9
Fuentes secundarias	Libros de diferentes autores	25
	Artículos sobre Gastón Soublette	3

Fuente: elaboración propia.

La sistematización de fuentes para su análisis contempló cuatro fases: i) análisis preliminar sobre principales vertientes de su pensamiento; ii) categorización de temáticas en base a enfoques filosóficos/espirituales/estéticos; iii) análisis de contenido sobre la dimensión espiritual y su vínculo con la música; y, por último, iv) análisis de contenido comparativo entre las dimensiones y enfoques antes mencionados. Lo anterior permitió identificar tres temáticas: enfoque oriental, espiritualidad y pensamiento jungueano; teología, fe y espiritualismo; y espiritualidad, música y reflexión.

3. Resultados de investigación y discusión

Los resultados del presente estudio se han organizado en tres secciones. La primera corresponde a *enfoque oriental, espiritualidad y pensamiento jungueano*; la segunda a *teología, fe y espiritualismo*; y la tercera a *espiritualidad, música y reflexión*. En lo que sigue se desarrollarán cada uno de estos puntos.

3.1 Enfoque oriental, espiritualidad y pensamiento jungueano

Una vertiente del pensamiento de Gastón Soublette sobre lo espiritual proviene del cristianismo. Su perspectiva no se enmarca en una noción religiosa institucional ni proselitista, sino que le interesa más bien recuperar una mirada espiritual autónoma, espontánea y libre desde el cristianismo primitivo⁵, particularmente del Evangelio de Cristo, quedando fuera de su horizonte el culto a los santos, las imágenes o la figura de María como intercesora (Soublette, 2021c). Sin embargo, al mismo tiem-

5 Soublette valora la Iglesia primitiva de los siglos I y III, antes de que se institucionalizara en el siglo IV tras el Edicto de Milán en el año 313, impulsado por Constantino de Occidente y Licinio de Oriente, y posteriormente el Concilio de Nicea en el año 325, cuando se celebra el primer concilio ecuménico occidental (Zabaleta, 2006).

po valora la tradición del Dios del Antiguo Testamento por sus múltiples alusiones y reflexiones sobre el judaísmo como soporte del pensamiento cristiano. Esto se aprecia, por ejemplo, cuando analiza las obras de Mahler y su diálogo con el mundo judío (Soubllette, 2005), como veremos más adelante. O cuando valora el sentido de la palabra como manifestación primordial en el judaísmo, pues, para el autor, “el alfabeto hebreo y el idioma que en él se sustenta ha sido el más alto intento de sacralizar la palabra. La cultura hebrea ha sido la única entre todas que ha sido sólo una cultura de la palabra” (Soubllette, 2007a, p. 39).

En un sentido fenoménico, “la palabra deviene entonces una materia que se palpa y delimita el sonido de un cuerpo articulado”; en tanto, en un ámbito espiritual, “el sonido ubicuo del habla es el espíritu de la palabra; la articulación verbal es el cuerpo; el significado es el mundo” (Soubllette, 2007a, p. 58). Vemos que ambos sentidos están presentes en la cosmogonía bíblica cuando por medio de la palabra se produce la creación del mundo: “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena y separó la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día y a las tinieblas Noche” (Génesis, 1: 3-4).

Complementando lo anterior, la idea fundacional del Antiguo Testamento en que se expresa la palabra como acción se refuerza en el Evangelio según San Juan, cuando el apóstol señala que Cristo es el Verbo, que también es Dios, el que era en el principio y que luego se hace carne en Jesucristo: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el verbo era Dios, todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:1-3)⁶.

De la tradición judía, Soubllette rescata la fe de Abraham como símbolo de distinción entre otras vías de espiritualidades como las del mundo oriental:

La espiritualidad bíblica abrahámica basada en la fe y en la entrega a Dios permite una rectificación de la vida toda, sin recurrir a las prácticas místicas que dan acceso al más allá de la conciencia, logro considerado en Oriente como la cima de la espiritualidad. En la tradición abrahámica no hay logros que alcanzar (Soubllette, 2025, p. 63).

⁶ Este pasaje es complementario con el testimonio de San Juan, quien declara haber visto y conocido a Cristo, el Verbo: “Lo que era desde el principio, lo hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos, tocante al Verbo de vida” (1 Juan 1: 1-4).

Así como Soubllette distingue entre la religión católica basada en el cristianismo primitivo y la religión católica institucional, también lo hace entre fe y creencia, pues mientras la creencia es mental, la fe es espiritual. Su perspectiva es Cristo-céntrica, en tanto cree en la salvación por medio de la muerte de Cristo, en la fe y su justicia impartida al ser humano como acto suficiente para la limpieza de sus pecados (Soubllette, 2016a).

Otra vertiente de su pensamiento proviene de Carl Gustav Jung. En esa línea, entiende que lo espiritual es una experiencia interna que emana de lo inconsciente, la psique, los arquetipos⁷ y su manifestación tanto en el arte como en la vida cotidiana, junto con un sentido de lo trascendente y teleológico expresado en términos proféticos. Al respecto, señala:

[T]oda cultura humana es una creación del espíritu y procede en su origen, de un acontecimiento espiritual que siempre se identifica con la vocación de un hombre que con autoridad profética formula el sentido. Acontecimiento que convoca a los hombres y que da forma a los pueblos y sus quehaceres (Soubllette, 2005, p. 109).

La idea de inconsciente colectivo de Jung es elaborada desde los planteamientos del sociólogo y antropólogo francés Lucien Lévy-Bruhl (1857-1939) en la expresión de *representaciones colectivas*. En este sentido, Jung sostiene que el concepto de arquetipo e inconsciente colectivo

indica que los contenidos inconscientes colectivos son tipos arcaicos o —mejor aún— primitivos. Sin dificultad también puede aplicarse a los contenidos inconscientes la expresión *representaciones colectivas*, que Levy-Bruhl usa para designar las figuras simbólicas de la cosmovisión primitiva, pues en principio se refiere casi a lo mismo (Jung, 2015, p. 11).

De aquellos términos jungueanos, Soubllette rescata la idea del mito como máxima expresión de la tradición oral, reflejada en cuentos, refranes y leyendas, los que captan la dimensión inconsciente de los pueblos, comunidades o sociedades con un sentido colectivo. En particular, será importante la simbología del espíritu basada en los arquetipos e inconsciente colectivo de Jung (1991; 2015; 2025) y de Eliade

⁷ Para comprender el pensamiento de Soubllette es relevante destacar su vínculo con Lola Jacoby de Hoffmann, a quien reconoce como su maestra en el pensamiento de Carl G. Jung y a la que dedica su obra *El I Ching y la sabiduría prehistórica* (2022), que es el primer comentario en español sobre el también llamado *libro de las mutaciones* del pensador chino Confucio.

(2011), su ontología arcaica. La aplicación de estos conceptos se aprecia en obras como *Sabiduría chilena de tradición oral (cuentos)* (2015) y *Sabiduría chilena de tradición oral (refranes)* (2013b), en cuyos análisis destacan la espiritualidad como rasgo característico de la sabiduría tradicional junto con la religiosidad popular como experiencia esencial en la construcción de un saber colectivo.

En relación con lo anterior, el autor establece un diálogo entre el conocimiento presente en la sabiduría popular del folclor chileno y el conocimiento oriental. En una mesa redonda sobre el folclor chileno reflexiona acerca del problema de autenticidad:

Yo me quedé pensando y también recurrí al Oriente, al Karma Yoga. El principio del Karma Yoga es el siguiente: el hombre que tiene una finalidad cuando hace algo, que es la ganancia, la promoción personal, o el boom, o lo que sea, se malogra el resultado. En cambio, cuando no hay una finalidad, cuando se crea por gratitud, es allí que [sic] adquiere valor su obra (Soubllette, 1985a, p. 32).

Para el desarrollo de las analogías que Soubllette hace sobre lo espiritual, es relevante destacar la contemporaneidad que ocurre en la gestación del pensamiento espiritual antiguo. Esto es en torno al siglo V a. C., con Confucio y Lao Tse en China; la figura de Buda y sus enseñanzas en la India, China y Japón; Zoroastro e Isaías en el Medio Oriente y Pitágoras y Platón en Occidente, ya que, “así como los israelitas tienen su libro sagrado fundamental llamado *Torah*, nombre que en hebreo significa la Ley, y los islámicos tienen su Corán, los chinos durante milenios, tuvieron su *I Ching* (Yi King)” (Soubllette, 2022, p. 11).

De ese diálogo, surge su principal aporte que es abrir la comprensión bíblica como relato occidental a analogías del pensamiento oriental, con el fin de proponer un tipo de espiritualidad holística e integradora, cuando realiza la siguiente comparativa:

Como en todas las cosmogonías del Mundo, los demiurgos Cielo y Tierra son la máxima expresión de la estructura universal. Así el texto de la creación parece regirse por aquel epigrama del libro del Tao de Lao Tse que dice: ‘El uno engendró el dos, el dos engendró el tres, y el tres engendró todas las cosas’ (Soubllette, 2023, p. 109).

3.2 Teología, fe y espiritualismo

En términos filosóficos, y dado al enfoque del pensamiento que defiende Gastón Soubllette, se podría afirmar que su perspectiva espiritual proviene de la noción denominada por la filosofía como espiritualismo, término que se puso de moda en

el siglo XIX por el filósofo francés Victor Cousin⁸ (Abbagnano, 2012). Es posible que Soublette haya sido influenciado por esta base filosófica durante los años en que estudió composición y musicología en el Conservatorio de París con Nadia Boulanger y Edmond Marc, entre 1952 y 1955⁹. Sin embargo, el énfasis teológico lo obtiene de su relación con el Instituto de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile: “Esto sucedió por vivir al lado de una institución, como el Instituto de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que pasa por ser el mejor de América. Así las cosas, me dediqué a la teología bíblica exegética histórica, siempre guiado por los profesores de la Facultad de Teología” (Marcone-Lo Presti, 2023, p. 385).

Con relación al espiritualismo, este ha sido definido como “toda doctrina que practique la filosofía como análisis de la conciencia o que, en general, pretenda inferir de la conciencia los datos de la investigación filosófica o científica” (Abbagnano, 2012).

El espiritualismo como enfoque del siglo XIX —al que, afirmamos, suscribe Gastón Soublette— ha sido resumido en cinco puntos: i) reduce toda realidad a objeto inmediato de conciencia; ii) reduce la ciencia a conocimiento falso y preparatorio; iii) piensa que en la conciencia se encuentran los datos adecuados para construir el mundo de la naturaleza y la historia en términos finalistas o providenciales; iv) lo anterior permite llegar a Dios o a un principio divino, que en definitiva sea coherente con la teología cristiana; por último, v) defiende la tradición y las instituciones en tanto son manifestación del mundo humano y divino en el mismo principio en el que se revela la conciencia (Cousin en Abbagnano, 2012). Cada una de estas premisas serán analizadas en diálogo con el pensamiento del autor.

Con relación a la realidad que opera en *el objeto inmediato de la conciencia*, en Soublette (2007a) esta se encuentra en el mundo espiritual que también abarca *lo inconsciente* individual y colectivo. Para el autor, ese principio dual que separa materia de espíritu es fundamental en la comprensión del lugar que ocupa el mundo interior del ser humano. Es así como, según Soublette (2007a), “el inconsciente es más que la pequeña persona a cuya sombra opera” (p. 43), siendo la potencia psíquica junto con los acontecimientos que se dan en el mundo fenoménico, un aliado para que se produzca la sincronicidad¹⁰. Un concepto que toma de Carl Gus-

8 Victor Cousin (1792-1867), filósofo y escritor espiritualista, fundó la escuela del eclecticismo, la cual integró el pensamiento de Descartes, Kant y la escuela escocesa, adoptando también el idealismo alemán (Fernández y Tamaro, 2004).

9 Información obtenida de <https://pautalosrios.cl/gaston-soublette-es-postulado-a-sus-94-anos-con-una-larga-trayectoria-en-la-academia-y-defensa-del-espiritu-humanista/> (acceso el 28/01/26).

10 Para Jung, la sincronicidad es un concepto que él elabora para explicar desde una vía alternativa sucesos que no son posibles de explicar según el principio de causa-efecto, propio del paradigma científico, es decir, cuando ocurren “coincidencias” o hechos coincidentes sin una causa aparente, por “lo que viene a significar

tav Jung, a quien cita para hacer una referencia sobre su alcance, “demostrando [Jung] que las coincidencias significativas son tales porque el acontecer así llamado objetivo tiene una dimensión psíquica, por lo que la ley de analogía resulta ser más significativa que la de causalidad” (Soubllette, 2007a, p. 43). Entonces, psique (como categoría espiritual) y realidad (como categoría material) se vinculan para la realización de ese acontecer. No obstante, la dimensión espiritual es trascendente a la dimensión material.

Debido a que Soubllette fundamenta su pensamiento en un ideario decimonónico y arcaico, es coherente que se guíe por el sentido de lo dual en sus múltiples formas (bien/mal-ying/yan-luz/oscuridad-arriba/abajo, etcétera). Sin embargo, aquello no es para dar cuenta tan solo de que hay una existencia dual como atributo de la materia/fenómenos/fuerzas, entre otros, sino que estos deben llegar a ser integrados; como señala Jung (2020), “cuanto más empeño se ponga en separar los opuestos, tanto más poderosos se harán” (p. 38). Así también, Soubllette (2007a) intenta explicar los misterios espirituales del ser humano y del mundo desde un punto de vista esencialista, cuando sostiene que “la ley de la polaridad es la medida del lenguaje inaudible de los cuerpos que reflejan luz y desplazan aire” (p. 154).

Estas ideas están presentes permanentemente en su obra, por ejemplo, cuando especula sobre la sabiduría mapuche en *La estrella de Chile* (1984) y los símbolos del cultrún. La analogía entre lo dual como principio primordial y su presencia en la cultura mapuche es explicada por el autor a partir de un análisis de la iconografía presente en el instrumento musical del cultrún. En él aparece dibujada una cruz que separa el eje norte/sur y este/oeste:

[A]hora bien, esta dualidad expresada en la cruz se aviene con la denominación empleada por los mapuches [sic] para designar al ser supremo como *Fücha* y *Cushe* [...] anciano y anciana, forma mítica de aludir a la dialéctica universal del principio receptivo y creativo del universo (Soubllette, 1984, p. 25).

Así también, en *El I Ching y la sabiduría prehistórica* (2022) explica que la base del *I Ching* está en las mutaciones a partir de lo “Creativo y Receptivo, términos posteriormente denominados como Ying y Yan” (Soubllette, 2022, p. 63). Señala, además, que la relación entre el *I Ching* y el mundo espiritual es posible porque

que el nexa vigente entre ciertos sucesos puede ser en determinadas circunstancias de índole no causal, o sea, que exige otro principio explicativo” (Jung, 1991, p. 11).

en una instancia anterior a esta dialéctica cósmica está el Espíritu, el cual no se rige por las mutaciones de lo Receptivo y Creativo y que por eso es lo inmutable y eterno ante lo cual el hombre debe mantenerse en humilde y callada devoción (Soubllette, 2022, p. 63).

Su perspectiva podría considerarse cercana a un dualismo como el de Henri Bergson, cuya filosofía puede ser comprendida en dos campos: por un lado, la inteligencia práctica en que es relevante la materia y el espacio, y por otro, el espíritu que opera por medio de la intuición en que se desarrolla la vida misma o lo que el filósofo llama la *duración*. Bergson (2006) resume en una de sus obras sus ideas acerca del dualismo en los siguientes términos: “este libro afirma la realidad del espíritu y la realidad de la materia, e intenta determinar la relación entre ambas, a través de un ejemplo preciso, el de la memoria. Él es, netamente dualista” (p. 25). La idea de memoria es relevante para el autor, en tanto considera el comportamiento del tiempo como dual, pero no en oposición ni disociado, sino dialéctico, tal como lo explica:

La memoria, prácticamente inseparable de la percepción, intercala el pasado en el presente, contrae a su vez en una intuición única múltiples momentos de la duración, y de este modo, por su doble operación, es causa de que percibamos de hecho la materia en nosotros, cuando de derecho la percibimos en ella (Bergson, 2006, p. 86).

Luego, es importante para el filósofo “concebir los momentos sucesivos del tiempo con independencia del espacio” (Bergson, 1999, p. 63). De hecho, según añade, “la analogía entre el espacio y el tiempo es completamente exterior y superficial” (Bergson, 2025, p. 26). Al separar tiempo y espacio, Bergson afirma que la realidad no se da en el espacio, sino en el tiempo o el devenir, que bien puede ser el *acontecer* de Soubllette, siendo este fluir en ambos autores acumulativo de pasado y presente, antes que un tiempo lineal. Así lo afirma Soubllette (2007a) tomando como base el pensamiento hindú: “la puntual eternidad en la que el tiempo encarnado del dios Shiva ejecuta su danza demoledora”, por lo tanto, “no hay nada que fue, en el sentido de que lo sido ya no es. Lo que fue es aún y siempre” (pp. 144-145).

Esa imposibilidad de vivir el pasado/presente como una experiencia fija podría ser para Bergson la *duración*, que es un tipo de presente similar al que entiende Soubllette como destacamos antes, pues, para el filósofo francés, “cuando pensamos en este presente como debiendo ser, todavía no es; y cuando lo pensamos como existiendo, ya ha pasado” (Bergson, 2006, p. 163). Por lo tanto, el futuro casi no existe para Bergson (2006), cuando afirma que “nosotros no percibimos prácticamente

más que el pasado, siendo el presente puro el imperceptible progreso del pasado carcomiendo el porvenir” (p. 163).

Para Soubllette, en cambio, es relevante el futuro y lo entiende como un despliegue temporal en sentido profético, estableciendo un vínculo entre la idea de futuro de Confucio y el de las Sagradas Escrituras como un tiempo postrero en que el mundo (*cosmos* u orden) se acaba. Según Soubllette (2007a), un tiempo que, si bien avanza, también se acorta, cuando “el conocer este movimiento de retracción, dice Confucio, confiere el conocimiento del futuro. Por eso el profeta rema contracorriente. Algo que se expande es también algo que se contrae. Un tiempo que se adiciona es también un tiempo que se resta” (Soubllette, 2007a, p. 66). Entonces, el autor describe al ser humano en su rol como profeta o sabio que conoce y está consciente de los tiempos y del futuro, entre otras posibilidades, del tiempo del juicio final, “cuando el acontecer trascendente de todo lo que Dios guía con su mano, demuestre mediante un juicio del mundo, donde residía lo valioso y donde lo despreciable” (Soubllette, 2019b, p. 333).

Así también, Soubllette desarrolla un enfoque en que *reduce la ciencia a conocimiento falso y preparatorio* (Cousin en Abbagnano, 2012), al señalar, desde una visión taoísta, que “el Sabio rechaza la ciencia, rechaza la habilidad y se atiene a lo esencial, él recibe su verdadero alimento de la vida misma [...] el saber [ciencia] corresponde a una forma inferior de conciencia” (Soubllette, 2007b, p. 12). Pero su perspectiva es interesante porque no acepta el valor universal de la ciencia, pero sí el valor universal del pensamiento premoderno o antiguo:

En este sentido conviene tener claro que el paradigma de la sociedad arcaica y el tipo de hombre sabio de los tiempos aborígenes no se propone en el Tao Te King con el propósito definido de abolir la civilización, porque eso es imposible (y así debió entenderlo Lao Tse), sino para evitar que en el desarrollo de la empresa civilizadora se pierdan ciertos principios de validez universal que proceden justamente del estado de armonía original (Soubllette, 2007b, pp. 12-13).

Para Soubllette, la ciencia que pertenece a la cultura ilustrada “es un saber de dominio, ahí está el problema” (Soubllette en Valdebenito, 2011, p. 124). Luego, desde una visión teológica, sostiene que la teología hace una distinción entre “un saber de salvación y un saber de dominio, propio de la ciencia y la filosofía misma” (Soubllette en Valdebenito, 2011, p. 124). La primera, ayuda al ser humano a liberarse y conocerse a sí mismo, mientras que la segunda lo subordina, lo aleja del autoconocimiento.

En otras palabras, ese saber de dominio podría ser equiparable a la crítica de la razón instrumental que hace Horkheimer (1973), la cual cosifica e instrumentaliza al ser humano cuando el conocimiento se apodera de la naturaleza para su explotación, ya que “el intento totalitario de someter la naturaleza reduce al yo, al sujeto humano, a la condición de mero instrumento de represión” (p. 99). Sin embargo, Soubllette, por su enfoque teológico y dual, propone como solución a la lógica del saber ilustrado/científico —cuyo propósito es la dominación y la explotación— el saber de salvación como vía alternativa. Este se basa en una construcción de conocimiento humano que contribuye a su crecimiento, cuya expresión está presente en la sabiduría de la naturaleza y la sabiduría popular de los refranes:

En cambio, en el saber de salvación no se parte de esa base. Tú sabes no por saber. Sabes para vivir, crecer, para ser mejor, para salvarte, en última instancia. Para salvarte del infierno, si es sabiduría bíblica; o para salvarte de la entropía psicológica, en caso de ser la sabiduría. En los refranes se le puede seguir la pista al sabio popular anónimo (Soubllette en Valdebenito, 2011, p. 124).

Sobre la idea espiritualista que considera que *en la conciencia se encuentran los datos adecuados para construir el mundo de la naturaleza y la historia en términos finalistas o providenciales* (Cousin en Abbagnano, 2012), esta se advierte en un enfoque que cruza el sentido de la conciencia del ser humano sobre el acontecer del tiempo moderno y contemporáneo. Este, regido por las leyes económicas del capitalismo y la tecnología, tiene fatales consecuencias tanto en la naturaleza como en lo espiritual.

Para Soubllette (2005), la sociedad contemporánea en relación con la historia habría cambiado el orden de las cosas en cuanto al sentido de relevancia, es decir, la sociedad actual habría sustituido lo espiritual por lo ideológico, orden en el que Dios no estaría presente. Aquello es explicado del siguiente modo: “confrontada con las sociedades del pasado histórico, nuestro mundo actual sólo es un constructo ideológico, un artificio, un pacto rousseauiano que los hombres ateos tienen el imperativo ético de hacer [...] vista la ausencia de todo fundamento espiritual para actuar éticamente” (p. 110).

Ese enfoque finalista o providencial de ese tiempo histórico en el que, producto de diferentes acciones, existen fines o consecuencias catastróficas para el ser humano y la naturaleza está en la Biblia y en su relato sobre hechos ocurridos en el pasado, pero también en los que ocurrirán en el futuro. Así es como el autor lo subraya

en la experiencia vivida múltiples veces cuando hubo un final en la historia. Por ejemplo, cuando “los primeros cristianos en sus catacumbas, como en un refugio antiaéreo esperaron el momento de oír caer el Imperio [romano] contra el piso que se extendía sobre sus cabezas” (Soubllette, 2007a, p. 66); o cuando “Jesús nos estaría dando el gran diagnóstico de la enfermedad del mundo y el porqué del desastre en que terminan siempre los ciclos de la civilización humana” (Soubllette, 2019b, p. 333), aludiendo a Noé en diálogo con la figura de Jesucristo como profeta, según los comentarios de Soubllette (2019b) sobre San Mateo, 24: 29-35.

La opción que presenta Soubllette frente a esta perspectiva finalista de la historia es congruente con la premisa espiritualista de *Llegar a Dios o a un principio divino, que en definitiva sea coherente con la teología cristiana* (Cousin en Abbagnano, 2012), de modo que pueda haber un retorno a ese cosmos (orden) en que la fe y la espiritualidad del ser humano se encuentren en armonía con Dios, a través del Evangelio de Jesucristo, el que ha perdido sentido en la actualidad. Es así como la actual sociedad vive en un orden regido por la tecnología y la economía, habiendo dejado atrás el espíritu que le dio vida, cuando se formó el cristianismo. Así lo explica Soubllette: “las culturas decaen cuando el espíritu que les dio nacimiento se debilita, después de la sociedad industrial vino este proceso de reduccionismo en que los ingenios que el hombre inventó para hacer la vida más fácil terminaron por ahogarlo” (Soubllette, 2013a).

Por último, el autor *defiende la tradición y las instituciones en tanto son manifestación del mundo humano y divino en el mismo principio en el que se revela la conciencia* (Cousin en Abbagnano, 2012). Esto se aprecia en su defensa a las instituciones y tradiciones con las que dialoga: i) la Iglesia católica, que cree es depositaria de la Verdad y respecto de la cual, aunque es crítico sobre ciertas cuestiones, como el culto a las imágenes y la veneración mariana, propone una espiritualidad libre y directa con Dios y Jesucristo, sin intermediarios humanos; con todo, se declara católico (Soubllette, 2021c). ii) La tradición judía y su “monoteísmo primordial” (Soubllette, 2025, p. 23) como base fundamental del cristianismo. iii). La noción de tradición en sentido amplio, tanto en sus versiones escritas y orales, que contempla el pensamiento cultural y cristiano occidental europeo, técnicas de meditación de la India y Medio Oriente, así como el taoísmo y confucianismo de Oriente¹¹, el

¹¹ Ambas cosmovisiones tienen como punto común el *I Ching*, “libro que se basa en la hipótesis de la singularidad del hombre y del cosmos circundante, y en la pareja de opuestos complementarios Yin y Yang, los principios femenino y masculino [...] basado en el principio de sincronidad, en la idea de un conocimiento interior inconsciente que enlaza un suceso físico con una situación psíquica, de tal modo que dicho suceso que aparece como accidental o coincidente, puede ser psíquicamente significativo” (Calderón, 2022, p. 146).

sentido del mito y lo sagrado presente en las culturas antiguas, cuya “repetición consciente de gestos paradigmáticos determinados remite a una ontología original” (Eliade, 2011, p. 17). Todas estas ideas están en las reflexiones de Soubllette para explicar la realidad y su sentido a nivel mental, físico y espiritual, como se aprecia transversalmente en su obra, pero en particular en *El Cristo preexistente* (2021a), en *El I Ching y la sabiduría prehistórica* (2022) y en *Tao Te King. Libro del Tao y su virtud Lao Tse* (2007b).

3.3 Espiritualidad, música y reflexión

Gastón Soubllette establece una conexión entre la música y la espiritualidad mediante la reflexión y el pensamiento. Por una parte, vincula la música del periodo romántico con lo que llama religión cósmica (Soubllette, 2005), dotando de sentido espiritual, desde la tradición judeocristiana, a la música de Beethoven, Bruckner y Mahler. Por otra, valora la música que aporta la tradición de la sabiduría popular, especialmente aquella que da cuenta de la fe de un cristianismo cotidiano y experiencial que define como “un sistema filosófico expresado en forma folclórica que abarca todos los aspectos de la vida” (Soubllette, 2016b). En relación con esta última, plasma su faceta creativa musical¹² en la composición de una suite basada en temas tradicionales recopilados por Violeta Parra, Margot Loyola y Héctor Pavez. Esta obra se llama *Chile en cuatro cuerdas* (1971). También escribe *Auto sacramental por Navidad* (1974/1999)¹³, un oratorio tradicional chileno basado en textos de Fidel Sepúlveda y melodías populares.

En cuanto a sus reflexiones sobre la “religión cósmica” en la música de compositores románticos, el autor plantea el desafío de “cómo se puede filosofar sobre un lenguaje no conceptual constituido solamente de sonidos organizados según el sistema tonal diatónico de la música europea y la tradición en lo que refiere a la forma sinfonía” (Soubllette, 2005, p. 149). En este desafío se encuentran de forma implícita dos aristas: una relacionada con lo estético-filosófico y otra con lo semiótico. En ese sentido, las sinfonías románticas se pueden comprender en el marco de lo que se

12 Gastón Soubllette también escribió unas variaciones para piano sobre un tema de Mahler, que fueron seleccionadas para el Festival de Música Chilena de 1958, y una sonata que dedicó a su amigo el compositor Tomás Lefever, manuscritos que están en el Archivo de Música de la Biblioteca Nacional, donados en 2013. Ver en: <https://www.emol.com/noticias/Espectaculos/2018/09/03/919312/Gaston-y-Sylvia-Soubllette-donan-sus-partituras-al-Archivo-de-Musica-de-la-Biblioteca-Nacional.html> (acceso el 08/02/26).

13 Versos escritos por Fidel Sepúlveda en 1974, musicalizado por Gastón Soubllette en 1999, estrenado en la Pontificia Universidad Católica de Chile. El auto sacramental es un tipo de drama sacro representado, de origen español, propio del periodo barroco, similar a los dramas litúrgicos o tropos dramatizados que derivaron del canto gregoriano hacia el Renacimiento en Italia y que luego se transformaron en oratorios (Poblete, 1982).

denomina *música absoluta*, aquella que es “independiente y no necesitada de un contenido aportado fuera”, una música que “radica en los sonidos y su combinación artística” (Hanslick, 1947 [1891], p. 55). Estas ideas son propias del formalismo musical del siglo XIX, promovido por Eduard Hanslick (1947 [1891]), para quien “el contenido de la música son formas sonoras en movimiento” (p. 56).

Respecto de lo semiótico y el significado espiritual, Soubllette propone una lectura teocéntrica que se da en unión entre espiritualidad, naturaleza y Dios como ideal estético, “así la naturaleza, fue y será el modelo de toda belleza, el ejemplo de toda armonía, el texto originario de toda sabiduría y el espejo de toda grandeza” (Soubllette, 2005, p. 41), rescatando con ello la vigencia de una necesidad espiritual en el ser humano actual. Sin embargo, en Mahler y su *religión cósmica* no hay un final desastroso, no hay un apocalipsis o un Dios que juzga. En lugar de eso, el autor reconoce un apocalipsis esperanzador, cuando “las grandes conclusiones en que se resuelve el Apocalipsis mahleriano no conducen a la muerte ni a la desesperación, son la epifanía de un mundo, otro” es, en realidad, “eso que los teólogos llaman el Reino” (Soubllette, 2005, p. 116).

Bajo este paradigma, Soubllette explora análisis musicales cercanos a la hermenéutica en que si bien se aproxima a una interpretación de lo que la música representa en cuanto a sentimientos e ideas, estas surgen desde una experiencia de escucha, desarrollando lo que podría ser una metodología de los sentidos y en la que experimenta un estado de libertad sensorial durante la escucha:

[Y]o empleo métodos parasicológicos (yóguicos) que acrecientan mi intuición y mi concentración. Así, el tema central llega a ser un objeto tan central en mi mente, que la absorbe por completo. En ese estado interior, entonces el tema se abre de un modo que no sería posible lograr con la sola investigación y su metodología, pues eso que llamamos “razón”, carece como tal del instrumento analógico que permite establecer los nexos que, por resonancia, vinculan el tema a un contexto más amplio en varios dominios de lo real (Soubllette, 2005, p. 149).

El ordenamiento temático de sus análisis son guiados por ese mismo fenómeno de intuición, logrando “una síntesis de carácter musical”, lo que no logra deliberadamente sino que, en sus palabras, “resultó de lo que podemos llamar una asociación libre” (Soubllette, 2005, p. 148), cercano al “automatismo psíquico puro” que es “el redescubrimiento experimental y subjetivo de un acontecimiento original” (Sebbag, 2003, p. 9), propio del surrealismo usado también por el psicoanálisis de Freud y la

psicología analítica de Jung. Por lo tanto, en sus análisis musicales en que la espiritualidad está al centro, Soubllette defiende la vía de la subjetividad para alcanzar una experiencia primordial directa desde la escucha pura, y así luego ordenar, describir, explicar y dar sentido a aquello que experimentó escuchando.

Por otro lado, cabe destacar la integración que logra el autor en sus investigaciones sobre el folclor chileno en las que plasma su conocimiento musicológico de transcripción y análisis de piezas para su comprensión y puesta en valor, como se aprecia en sus diferentes trabajos sobre folclor (Soubllette, 1979; 1985; 1989) y creación musical.

Luego, la relación entre música y espiritualidad, que da origen a actividades de creación musical en Soubllette, se genera a partir de un hecho significativo en su historia de vida. El punto de inicio es el asombro que le causa conocer la narración bíblica sobre *el fin del mundo*, fundamento del canto a lo divino propio del canto a lo poeta (Salinas, 1991). Aquello se produce cuando escucha por primera vez una grabación que hizo Violeta Parra de esos versos, a quien llama “ícono mayor de la cultura popular chilena” (Soubllette, 2021c). Así lo recuerda:

[Y]o había escuchado un pequeño disco de ella, en lo que yo recuerdo, *Casamiento de negros* y también un canto por las Sagradas Escrituras sobre el fin del mundo que me llamó mucho la atención [...] un canto a lo poeta que fue recopilado en la zona de Pirque (Soubllette, 2021c).

El álbum al que hace referencia Soubllette se llama *La voz de los campos chilenos*, publicado por Odeon en 1955. Se trata del primer disco de vinilo grabado por Violeta Parra en formato EP (*extended play*) o miniálbum de tres a seis canciones. El trabajo se conforma de las siguientes canciones: Lado A: 1. “Qué pena siente el alma” y 2. “Verso por el fin del mundo”¹⁴. Lado B: 1. “Casamiento de negros” y 2. “Verso por padecimiento”.

14 Como era habitual en Violeta Parra, grababa distintas versiones de una misma canción o pieza. Este es el caso de “Verso por el fin del mundo”. En el álbum *Chants Et Danses Du Chili II* (1956) incluye la misma pieza, pero con el nombre “Versos por el Apocalipsis”, y también en el álbum *Chants Et Danese Du Chili* (1964).

Figura 1. Portada de *Violeta Parra con acompañamiento típico*. [Serie Cantos de Chile] (EP, 1955), de Violeta Parra. Odeon, Chile. DSOD/E-50040.



Fuente: extraído de <https://www.discogs.com/es/master/1621726-Violeta-Parra-La-Voz-De-Los-Campos-Chilenos>

En la tradición campesina se vive de forma cotidiana la religiosidad popular, que está presente en la poesía y música. Una de sus expresiones son los versos cantados de las Sagradas Escrituras, que tienen una estructura:

La Historia Sagrada, reescrita por el pueblo chileno, se puede sintetizar en un triángulo que en uno de sus vértices canta la *Creación del mundo* y el *Nacimiento de Cristo*. En otro vértice, canta el *Fin del Mundo* y la Muerte de Cristo. Un tercer vértice, donde convergen los anteriores, es el *Canto por angelito*, encarnación ritual de la muerte-vida, que nutre la filosofía de la vida la cultura oral (Sepúlveda, 1994, p. 22).

A Soublette le llamó la atención descubrir ese *otro* folclor chileno, no el de los cuartetos de huasos —con sus vestidos, incluso—, sino uno que resultó ser una “cultura completa, con sus fiestas, sus rituales, sus mitos, sus narraciones, su poesía, su música, una cultura integrada y completa y el haber entendido eso, se lo debo a Violeta” (Soublette, 2021c).

A partir del interés que despertó Violeta Parra por la música de origen tradicional, Soublette creó la obra *Chile en cuatro cuerdas. Suite [a la chilena] N.º 1*, compuesta por: Primera Parte: 1. “Obertura. Vivan novios y padrinos”; 2. “Verso por despedida”; 3. “Verso por el fin del mundo”¹⁵; 4. “Verso por sabiduría”; 5. “Verso por el nacimiento de Cristo” (a); 6. “Verso por el nacimiento de Cristo” (b); 7. “Villancico de Chiloé”; 8. “El

¹⁵ Estos versos están también en el único libro que Violeta Parra publicó en vida, *Poésie Populaire des Andes* (Maspero, 1965).

Cielito y la Nave”¹⁶. Una obra en la que rescata la religiosidad popular presente en los relatos orales sobre la dimensión espiritual y la fe del mundo campesino.

Debido a su formación musical basada en el lenguaje escrito, propio de la música académica, Soubllette reelabora estas músicas practicadas y transmitidas oralmente por medio del recurso de la armonización para cuerdas.

En su obra *Chile en cuatro cuerdas...* se aprecia un cuidado trabajo armónico de la tradición clásico-romántica, pero también se acerca en ciertos pasajes a un sonido medieval/renacentista. De acuerdo con su experiencia musical en París, Soubllette (2021b) señala que “[e]ntre las muchas cosas que aprendí de Lanza del Vasto fue conocer, valorar y practicar la música medieval” (p. 31). Sin embargo, no solamente se limitó a la valoración y la práctica de este tipo de música, sino que también a su estudio. Según recuerda: “mi esposa Bernardette de Saint Luc y yo, nos abocamos al estudio y práctica de esta música” (Soubllette, 2021b, p. 32), realizando además recitales, conciertos y la grabación de dos álbumes de música medieval/renacentista: el primero, publicado bajo el nombre de Ensemble Gastón Soubllette (1967), fue *Trouvères et Troubadours Minnesänger et Meistersinger*, editado por el sello francés BAM; el segundo, publicado también bajo el nombre Ensemble Gastón Soubllette (1975), se tituló *Chansons D’amour Du XVe Siecle*, igualmente del sello BAM¹⁷.

Es así como la suite N.º 1 se construye sobre una gran versatilidad estilística de acuerdo con el material de cada pieza, el cual es aprovechado para resaltar diferentes estilos. Por ejemplo, en “El malambito” —a partir de su simplicidad— la armonización se acerca a un sonido tardomedieval; las piezas “Qué pena siente el alma” y “Es inútil soñar”, que corresponden a la parte II de la suite, quedan convertidas en vales no tradicionales, en los que se logra un tratamiento armónico que refleja el lenguaje romántico del siglo XIX. En general, la suite tiene ciertos pasajes tratados con elementos contrapuntísticos, uso de notas pedal, momentos de voces al unísono, repetición para acentuar el sentido de ciertos pasajes y una armonización rica en contrastes rítmicos, tímbricos, armónicos y procedimientos de variación. Si bien en la suite barroca cada pieza se escribía en la misma tonalidad,

16 La segunda parte de la suite N.º 1, así como la suite N.º 2, *El Norte Grande*, se pueden conocer en la grabación *Chile en cuatro cuerdas*, de 1972. Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=p00Mz5_Ow3c (acceso el 10/02/26).

17 Según recuerda Gastón Soubllette, los discos tuvieron bastante éxito en París. “La invitación a la ORTF [Radiotelevisión Francesa], fue posible por la grabación que hicimos de dos discos que tuvieron muy buena acogida, en el primero incluimos música de trovadores y troveros franceses, también de minnesinger y meistersinger alemanes. Este disco fue nominado para el gran premio del disco —Grand Prix du Disque— del año 1967 [...] el segundo disco [...] fue el que más se transmitió por la radio” (Soubllette, 2021b, p. 33).

posteriormente las partes comienzan a escribirse en diferentes tonalidades como es el caso de esta obra, pues sus tonalidades varían entre Sol mayor, Re mayor y La mayor, entre otras.

En la parte III, incluye la pieza que conoce por medio de Violeta Parra “Verso por el fin del mundo”. Soublette crea una armonización en que la primera y segunda voz dialogan por medio de intervalos de terceras, mientras las demás voces realizan un acompañamiento homofónico simple que resalta la línea melódica principal.

Resulta interesante como gesto creativo la transformación de un tipo de pieza con letra y música al de una pieza solamente instrumental. Lo anterior es posible debido a la condición de “pluralidad funcional” que tiene la música, según López-Cano (2018), pues con estos cambios “nunca produce dos veces el mismo efecto, nunca significa lo mismo” (p. 55).

Soublette realiza esta transformación, pasando de un lenguaje musical en el que el texto lírico con su semántica resulta más preciso de interpretar o generar un sentido sobre él, a una elaboración mucho más abstracta gracias al *sonido puro*, sin palabras. En complemento con ello, como señala Gálvez (2025b), “la música, en Soublette, ejemplifica el lugar sapiencial que puede alcanzar toda vocación artística humana, proporcionando una analogía experiencial entre sentido y humanidad” (p. 55). En adición, Soublette se guía por la alternativa de tomar el material sonoro como constructor de un logos musical, según lo entiende Jankélévitch (2005), pues “la música dice en jeroglíficos sonoros lo que el logos, de forma oculta o no, dice en palabras: la música dice cantando lo que el verbo dice hablando” (p. 41).

Ese otro significado que Soublette le da a estas músicas tradicionales que transforma en suite para cuarteto de cuerda se refleja en tres aspectos: i) unificación de sentido. Esto ocurre al escribir una obra a partir de varias piezas que se conciben separadas en su estado original; ii) transformación de sentido. Esto se aprecia puesto que las músicas tradicionales tienen un fin ritual o práctico, cuyo sentido cambia al pasar al formato instrumental, volviéndose más contemplativo que práctico; iii) adquiere un nivel de abstracción. Esto se consigue con el despojo del texto lírico; y, por último, iv) fijación de la obra. En este sentido, la escritura musical fija y al mismo tiempo demarca la música en una posibilidad de interpretación presente en la partitura, la que además queda fija por medio de la grabación¹⁸.

18 Escuchar *Chile en cuatro cuerdas*, de Gastón Soublette (1972). Chile: DICAP. DCPS-41

Cuando Violeta Parra conoce a Gastón Soublette, en torno a 1955, se inicia una amistad. Durante las conversaciones, Parra le comenta a Soublette que se interesa por temas espirituales, como él lo recuerda:

Ella se sorprendió que yo me dedicara a la meditación y al yoga, me preguntó con curiosidad acerca de las experiencias espirituales que yo estaba viviendo, e incluso me pidió que le enseñara a meditar, yo le di las instrucciones básicas que me había dado mi maestro (Lanza del Vasto) y otras que conocía [...] por lo que ella me informó después, sus intentos en ese campo tuvieron cierto éxito [...] poco tiempo después a ese estado ella lo llamó la ‘nubecita’¹⁹ (Soublette, 2011b, p. 78).

Violeta Parra, por su parte, le había dedicado la pieza instrumental “Anticueca N.º 1. Fray Gastón baila cueca con el diablo” (1957), que está en el disco *Composiciones para guitarra* de Violeta Parra. En este álbum hay una colaboración musical de Gastón en la interpretación de flauta en dos piezas: “El joven Sergio”, dedicada a Sergio Larraín, y en “Travesuras”, junto con la presentación del disco. De acuerdo con sus palabras, Soublette instala la idea de que Violeta Parra explora un tipo de sonoridad diferente que asocia con la música culta o académica, por ser piezas instrumentales, pero también por su “gran originalidad”, por haber alcanzado un “lenguaje propio, sus medios de expresión y su técnica” (Soublette en Parra, 1957, s. p.).

Figura 4. Portadas de *Composiciones para guitarra* de Violeta Parra (EP, 1957). Odeon, Chile. MSOD/E 51020.



Fuente: extraído de <https://www.discogs.com/es/release/10355984-Violeta-Parra-Composiciones-Para-Guitarra>

¹⁹ La idea de “la nubecita” es una expresión que también recuerda haber escuchado de Violeta Parra su hijo Ángel. Un estado que es definido como un momento de inspiración o de estado creativo: “En los momentos de creación nadie podía importunarla, para ella era un estado sagrado, místico, lo anunciaba como ‘la nubecita’. Viene ‘la nubecita’, aquí está ‘la nubecita’” (Parra, 2011, p. 165).

Si bien la relación entre Gastón Soubllette y Violeta Parra tuvo ciertas tensiones debido a diferencias por su clase social, pensamiento y carácter (Soubllette, 2011b), quedan estos testimonios musicales que dan cuenta de una importante amistad. Un vínculo sustentado en luces y sombras, dando origen a una estimulante reciprocidad creativa con un componente espiritual. Por una parte, vemos el sugerente título de la famosa “Anticueca N.º 1. Fray Gastón baila cueca con el diablo”, en que se aprecia cierto desdén hacia Soubllette; pero, por otra, Parra lo recuerda de un modo afectuoso en una carta que escribe a su amigo José María Palacios, desde Francia:

Aunque no me contestan. Yo no me siento.

Al contrario, repito ‘remercimientos’.

Traducido al francés el antipoeta con dos poemas claves, la Belle ‘Plaqueta’, el amadísimo, Santísimo Luis Gastón Soubllette, flaco y alto, [¿]él sólo me querrá? (Parra, 2011, p. 167).

4. Conclusiones

En relación con el objetivo central de esta investigación en que nos propusimos sistematizar y analizar el pensamiento de Gastón Soubllette desde el eje de la espiritualidad, identificando y problematizando tanto los principales énfasis teóricos-conceptuales como metodológicos, podemos concluir que la espiritualidad se comprende como el resultado de experimentar la fe en Dios a partir de los supuestos del cristianismo primitivo, logrando una conexión entre la psique y el mundo interior, siempre en armonía con el cosmos, comprendido como el orden que rige el universo.

Por una parte, la dimensión espiritual del autor atiende al problema del futuro del ser humano, donde el devenir son los acontecimientos que se concatenan en función del destino, pero no cualquiera, sino uno que está en diálogo con el concepto de sincronicidad de Jung, es decir, cuando dos hechos que ocurren no tienen una causa aparente. Por otra, presenta un enfoque filosófico espiritualista con un fuerte énfasis en el alma y la conciencia como modo de aproximación al conocimiento de Dios desde la fe cristiana.

Soubllette toma de la alquimia y el proceso de individuación de Jung la idea de integrar diferentes categorías duales, tales como judaísmo/cristianismo, Antiguo

Testamento/Nuevo Testamento, femenino/masculino, Oriente/Occidente, madre/padre, cielo/tierra, humano/divino, entre otros. Estos ejemplos también están presentes en el pensamiento no occidental y arcaico, cuestión que podría explicar su interés en las cosmovisiones antiguas.

Su perspectiva responde a un paradigma decimonónico, latinoamericanista, indigenista y cristiano no institucional, cuyos ejes tienen en común la importancia de la tradición e identidad, con un enfoque esencialista para la comprensión de verdades que trascienden en el tiempo, fundamentadas en conceptos como mito, símbolo, rito y repetición.

Analiza la figura de Cristo como un personaje que es objeto de construcción y resignificación, al otorgarle sentido más allá de su ser espiritual. Esto lo hace cuando establece un diálogo con los postulados de Cristo y otros hombres sabios de épocas pretéritas al cristianismo, identificando puntos en común.

Lo que caracteriza a Soubllette en su obra es que construye un tipo de conocimiento singular, no convencional, es decir, no académico, bajo una perspectiva crítica y holística en la cual convergen la tradición oral, la sabiduría popular, la enseñanza por analogía, el lenguaje simbólico, el valor de la naturaleza, las tradiciones de pensamiento de culturas antiguas, premodernas, cuyo hilo conductor es la dimensión espiritual del ser humano.

El autor dialoga con la filosofía y la estética como categorías para integrar el sentido de lo bello, tanto en la acción cotidiana como en el arte, principalmente el cine y la música. Es así como subvierte el sentido tradicional de la estética: a la música con letra le otorga autonomía, al convertirla solo en música, y a la *música absoluta* de las sinfonías románticas les confiere un sentido en sí misma.

Por último, podemos concluir que Gastón Soubllette es un pensador que cree en categorías estables, sin embargo, tiene un comportamiento epistemológico ubicuo de acuerdo con lo analizado. Aquello se advierte en que, si bien enseña en la universidad, no se comporta como un filósofo de la tradición académica, principalmente por su rechazo al pensamiento científico: genera reflexión filosófica, pero no se considera un filósofo; estudia musicología y aborda la música como un tema relevante en sus escritos, pero no realiza una carrera musicológica convencional; estudia composición y compone, pero no es un compositor, pues sus intereses son fieles a su sentido particular de la estética: la integración entre música, pensamiento, experiencia, espiritualidad y sentido de trascendencia.

5. Referencias bibliográficas

- Abbagnamo, N. (2012). Espiritualismo. *Diccionario de Filosofía* (pp. 405-406). Fondo de Cultura Económica.
- Bergson, H. (1999). *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*. Ediciones Sígueme.
- Bergson, H. (2006). *Materia y memoria. Ensayo de la relación del cuerpo con el espíritu*. Cactus.
- Bergson, H. (2025). *Duración y simultaneidad. A propósito de la teoría de Einstein*. Ediciones Sígueme.
- Calderón, L. (2022). *Lola Hoffmann. La revolución interior*. Lumen.
- Eliade, M. (2011). *El mito del eterno retorno*. Alianza Editorial.
- Ensamble Gastón Soublette. (1967). *Trouvères et Troubadours Minnesänger et Meistersinger*. Francia. BAM. C-103.
- Ensamble Gastón Soublette. (1975). *Chansons D'amour Du XVe Siecle*, Francia. BAM. 58-37.
- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Victor Cousin. *Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea*. Editorial Biografías y Vidas. https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cousin_victor.htm acceso el 28/01/26
- Gálvez, G. (2024). Música y Paraíso: una aproximación al estatuto de la música en el pensamiento de Gastón Soublette. *Revista Musical Chilena*, 78(242), 195-214. <http://dx.doi.org/10.4067/s0716-27902024000200195>
- Gálvez, G. (2025a). Sabiduría, pueblo, humanidad: para un examen de la obra de Gastón Soublette. *Alpha*, 2(61), 93-109. <https://doi.org/10.32735/S0718-22012025000613595>
- Gálvez, G. (2025b). Caída, salvación, música: una lectura comparada de María Zambrano y Gastón Soublette. *Aurora*, (26), 48-58. <https://doi.org/10.1344/aurora2025.26.5>
- Hanslick, E. (1947 [1891]). *De lo bello en la música*. Ricordi Americana.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental*. Sur Editorial.
- Jankélévitch, V. (2005). *La música y lo inefable*. Alpha Decay.
- Jung, C. (1991). *La interpretación de la naturaleza y psique. La sincronicidad como un principio de conexión acausal*. Paidós.
- Jung, C. (2015). *Arquetipos en inconsciente colectivo*. Paidós.
- Jung, C. (2020). *Psicología de la religión oriental*. Trotta.
- Jung, C. (2025). *Simbología del espíritu. Estudios sobre fenomenología psíquica*. Fondo de Cultura Económica.
- Krippendorff, K. (1997). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Paidós.
- López-Cano, R. (2018). *Música dispersa. Apropiación, influencias, robos y remix en la era de la escucha digital*. Musekeon Books.
- Marcone-Lo Presti, R. (2023). La vida como acontecimiento sapiencial: devoción, gratitud y buen vivir. *Aisthesis*, (74), 383-403. <https://doi.org/10.7764/Aisth.74.17>
- Marx, C. (2004). *Miseria de la filosofía*. Edaf.

- Muñoz, J. (2012). Carl Marx, razón y emancipación. En C. Marx, *Textos de filosofía, política y economía. Manuscritos de París. Manifiesto del partido comunista. Crítica del programa de Gotha*. Gredos.
- Parra, V. (1955). *Violeta Parra con acompañamiento típico*. [Serie Cantos de Chile] [EP]. Chile: Odeon. DSOD/E-50040. <https://www.discogs.com/es/master/1621726-Violeta-Parra-La-Voz-De-Los-Campos-Chilenos>
- Parra, V. (1956). *Chants Du Chili II*. Francia: Chants Du Monde. LDY 4071. <https://www.discogs.com/es/release/5396494-Violeta-Parra-Chants-Et-Dances-Du-Chili-II?srsId=AfmBOo-qfNJWt4lmFTdxN3FKB6SmilHqbeyWPQZdPGwF8c-hBNpZQjXpD>
- Parra, V. (1957). *Composiciones para guitarra* [EP]. Chile: Odeon. MSOD/E 51020. <https://www.youtube.com/watch?v=pwkUPocwS20>
- Parra, V. (1964). *Chants Et Danses Du Chili*. Francia: Le Chant Du Monde. LD-S-4271. <https://www.discogs.com/es/release/7148880-Violeta-Parra-Chants-Et-Dances-Du-Chili?srsId=AfmBOopqsdXRsvQZ9Uso8xAEAMbXfsk-Z2ur5nC4VLdpdl-nqFP3ekiR>
- Parra, Á. (2011). *Violeta se fue a los cielos*. Catalonia.
- Poblete, C. (1982). *Historia de la música occidental*. [Vol. I, Edad Media-Renacimiento y Barroco]. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Santa Biblia. (2012). *Versión Reina-Valera Gómez*. Holping Publishing.
- Salinas, M. (1991). *Canto a lo divino y religión del oprimido en Chile*. Rehue.
- Sepúlveda, F. (1994). *De la raíz a los frutos. Literatura tradicional fuente de identidad*. DIBAM.
- Sebbag, G. (2003). *El surrealismo*. Nueva Visión.
- Soublette, G. (1957). Violeta Parra. Composiciones para guitarra. En V. Parra, *Composiciones para guitarra* [EP]. Chile: MSOD/E 51020. <https://www.discogs.com/es/release/10355984-Violeta-Parra-Composiciones-Para-Guitarra>
- Soublette, G. (1979). Transcripciones musicales de Luis Gastón Soublette. En V. Parra, *Cantos folklóricos chilenos* (pp. 10-131). Nascimento.
- Soublette, G. (1984). *La estrella de Chile*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Soublette, G. (1985). Mesa redonda: el folklore. *Aisthesis*, 18, 31-36.
- Soublette, G. (1988). Crítica simbólica del cine. Ideas para una reflexión. *Aisthesis*, 21, 45-53.
- Soublette, G. (1989). El cancionero chilote. *Aisthesis*, 22, 59-75.
- Soublette, G. (2005). *Mahler. Música para las personas*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2007a). *La poética del acontecer*. Editorial Universitaria.
- Soublette, G. (2007b). *Tao Te King. Libro del Tao y de su virtud. Lao Tse, versión castellana y comentarios de Gastón Soublette*. Cuatro Vientos.
- Soublette, G. (2011a). *La cara oculta del cine*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2011b). Gastón Soublette. En I. Parra, *El libro mayor de Violeta Parra. Un relato biográfico testimonial* (pp. 77-82). Cuarto Propio.

- Soublette, G. (2013a). Gastón en una Belleza Nueva. [Entrevista por Cristián Warnken]. <https://www.youtube.com/watch?v=qPtUr9hRcSQ&t=166s>
- Soublette, G. (2013b). *Sabiduría chilena de tradición oral (Refranes)*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2016a). La espiritualidad moderna desde una óptica cristiana. [Conferencia dictada el 19 de octubre de 2016]. <https://www.youtube.com/watch?v=91CaUyfFpe8> (acceso el 23/01/26).
- Soublette, G. (2016b). Ojo con el libro. Gastón Soublette. [Entrevista de Pablo Mackenna]. <https://www.youtube.com/watch?v=bnDO7hm1RTU&t=995s>
- Soublette, G. (2015). *Sabiduría chilena de tradición oral (Cuentos)*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2017). *Trasfondo ideológico del cine*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2019a). *Cartas públicas. Ideas y reflexiones de Gastón Soublette*. Ediciones El Mercurio.
- Soublette, G. (2019b). *Rostro de hombre*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2020). *El manifiesto de Gastón Soublette. Peligro y oportunidades de la megacrisis*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2021a). *El Cristo preexistente*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2021b). *Marginales y marginados. Ensayo autobiográfico*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2021c). Filósofo chileno Gastón Soublette habla de Jesucristo y la salvación del hombre a través de Jesús. [Entrevista en programa "Viva la pipol"]. <https://www.youtube.com/watch?v=qZEBIUKesnU&t=202s>
- Soublette, G. (2022). *El I Ching y la sabiduría prehistórica*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2023). *Ventura y desgracia del homo sapiens*. Ediciones UC.
- Soublette, G. (2025). *Miradas sobre el siervo de Dios*. Ediciones UC.
- Valdebenito Carrasco, L. (2011). Diálogo con Gastón Soublette: Una poética del acontecer en torno a la música. *Neuma* (Talca), 1, 121-137. <https://neuma.utralca.cl/index.php/neuma/article/view/160>
- Villalobos, J. C. (2023). *Una aventura radical. El camino de Lola Hoffmann*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Zabaleta, I. (2006). *Cristianismo. El dogma de occidente*. Edimat



Esta obra está bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.